

Realizan en San Francisco, Estados Unidos, el Primer Taller Regional sobre “Pacientes en Defensa de su Seguridad”

Personas que han sido víctimas de mala praxis médica —y sus defensores— culminaron una reunión en San Francisco comprometiéndose a difundir ampliamente el impacto devastador de los errores médicos en la atención de salud. Los asistentes aseguraron que realizarán esfuerzos para mejorar la seguridad del paciente en sus respectivos países.

Participantes de Argentina, Chile, Costa Rica, México y Perú, además de Canadá y de los Estados Unidos, asistieron al primer taller de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) sobre “Pacientes en Defensa de su Seguridad”, uno de los seis programas de la Alianza Mundial por la Seguridad del Paciente, creada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el 2004.

“Los pacientes y sus familias son los que sufren cuando las cosas salen mal”, dijo José Luis Di Fabio, jefe del área de Tecnología y Servicios de Salud de la OPS. “Es común que inicialmente los profesionales de salud no estén dispuestos a cederles un papel en los esfuerzos correctivos, pero tenemos que escuchar lo que tienen que decir y aprender de sus experiencias”.

Evangelina Vásquez, cuyo hijo recién nacido pequeño sufrió daño cerebral como resultado de una serie de errores médicos en México en los años noventa, dijo que “el problema de la mala atención médica es, desde mi punto de vista, alarmante”. Vásquez aseguró que “además de mi propio caso, conozco a tanta gente a la que le han ocurrido tantas cosas...”.

El hijo de Vásquez, Uriel, sufrió ictericia como recién nacido, pero los ruegos insistentes de la madre para que le atendieran —explicó— fueron descuidados por los profesionales de salud. Debido a la falta de tratamiento, la ictericia se convirtió en un caso de kernicterus, un tipo de daño cerebral irreversible.

Vásquez presentó su queja ante la Comisión Nacional de Derechos Humanos de México y ésta se pronunció a su favor. Ahora, Vásquez está dedicada a la causa de la seguridad del paciente en su país y a nivel internacional, como Campeona de la Seguridad del Paciente de la Alianza Mundial por la Seguridad del Paciente, de la OMS.

Alfonso Maldonado, de Perú, relata que perdió a su hijo Augusto de 13 años debido a una serie de errores médicos que incluyeron, dijo, una biopsia mal hecha, un informe de patología atrasado, negativa a tratamiento y dosis excesivas de medicamentos.

“Nuestro hijo ya se fue al lado de Dios”, dijo Maldonado, “pero pensamos en los miles de niños y ancianos que siguen siendo víctimas de negligencias y abusos médicos, y hasta de cosas peores, porque sus voces no son escuchadas”.

Las fallas en la seguridad del paciente ocasionan una enorme pérdida de vidas y de salud en todo el mundo. Sólo en los Estados Unidos, los errores médicos causan anualmente más muertes que el cáncer de mama, accidentes del tráfico o el sida, según un estudio realizado en 1999 por el Instituto de Medicina. En el Reino Unido, los datos revelan que uno de cada 10 pacientes sufre algún suceso adverso durante la hospitalización. En Australia, la tasa es de 16,6%, y las tasas son similares en Nueva Zelanda y Canadá.

La situación es peor en las regiones en desarrollo como América Latina, aunque es más difícil conocer los datos exactos. La OMS calcula que el riesgo de contraer una infección debido a un tratamiento médico es de 2 a 20 veces más alto en los países en desarrollo que en los industrializados.

El error humano es solamente parte del problema. Los sistemas de atención de salud están plagados de problemas sistémicos. Cada año, por ejemplo, se prescriben medicamentos equivocados a miles de pacientes —con resultados mortales en ocasiones— debido a recetas médicas y pedidos escritos a mano que son difíciles de leer. Otras veces se confunden los medicamentos debido a que las etiquetas se parecen demasiado. Más comunes aún son los descuidos en el control de la higiene y la infección por falta de una capacitación adecuada o falta de materiales para la protección del personal.

Wilfredo Pino, médico y profesor universitario peruano, sufrió personalmente las consecuencias del error médico al contraer una infección en un hospital que casi le ocasiona la muerte y que lo mantuvo en cuidados intensivos por un mes.

“He pasado por momentos difíciles que me han hecho entender mucho más al paciente y ser cada vez más humano, situación que practico y enseñó a mis alumnos”.

La periodista mexicana Alicia Herrera sufre de dolor agudo, de desfiguración permanente y de discapacidad como consecuencia de que le aplicaron incorrectamente la anestesia antes de la extracción de una muela.

Herrera escribió un libro sobre lo que ha sido su vida desde entonces bajo el título El rostro de la negligencia médica: ¿quieres ver mi cara?

“De pronto mi vida cambió”, aseguró Herrera. “Perdí todo: salud, trabajo, amor. Y la sonrisa abandonó mi cara”.

Participación del paciente

El taller “Pacientes en Defensa de su Seguridad” fue realizado conjuntamente con la reunión anual de la Fundación Nacional por la Seguridad del Paciente (NPSF) de los Estados Unidos, fijada para esta semana.

La reunión de la NPSF agrupa a proveedores de salud, fabricantes de productos para la salud, investigadores, defensores de los pacientes, legisladores y responsables de políticas. Todo ellos se reunieron con la finalidad de formular y ejecutar estrategias en pro de la causa de la seguridad del paciente en los Estados Unidos.

“La seguridad del paciente debe ser un esfuerzo colaborativo”, dijo Sue Sheridan, cuyo hijo y esposo fueron víctimas de errores médicos. Sheridan fue escogida por la OMS para liderar Pacientes en Defensa de su Seguridad.

Dice Sheridan: “El reto no es culpar ni castigar a la gente, sino ante todo evitar que ocurran los errores. Eso exige más transparencia en los sistemas de atención de salud y más disposición de parte de los proveedores para hacer frente a los problemas”.

Otra Campeona de Seguridad del Paciente es María Rosa Golia, de Argentina, quien perdió a su padre en 1997 debido a una serie de errores médicos. “La información que recibimos los familiares fue escasa, ineficaz y engañosa”. Sin embargo, “deberíamos tratar de no crear divisiones entre los médicos y los pacientes. Debemos establecer un vínculo fraternal y un diálogo que nos guíe en la lucha por la salud y la atención de la población de todo el mundo”.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) fue creada en 1902 y es la organización de salud pública más antigua del mundo. La OPS trabaja con todos los países de las Américas para mejorar la salud y la calidad de vida de su gente. La OPS es la Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Fuente: Organización Panamericana de la Salud
Washington, D.C.
12 de mayo de 2006